FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

94

CAMPAMENTOS

Maestro FELIPE S. DE ORO Escuela Nº20

Fojas 5

OBSERVACIONES

Provincia de Mendoza
Campamentos - Escuela Nacional N° 20.

Felipe S. de Oro, maestro-ayudante, remitente.
Narrador, el mismo.

ESCUELA NACIONAL N° 20 CAMPAMENTOS

Una ceremonia religiosa en un lugar de Salta.

En cierto lugar de Salta, cuyo nombre no quiero mencionar, encla-
vado entre las altas y pintorescas sierras de Cachi, tuve ocasión
de presenciar un acto religioso con motivo de la festividad de San
Antonio.

Con anticipación á ese día, se hicieron circular invitaciones ver-
bales por medio de un propio ó mensajero ad hoc, siendo yo, como
forastero, uno de los primeros y especialmente invitados.

Deseando conocer esa clase de ceremonias, de las que ya algo ha-
bía oído hablar, decidí concurrir, á pesar de lo alejado que queda-
ba el lugar, ó mejor dicho, rincón, á partir desde mi escuela, y, co-
mo es de práctica en esos casos, contribuí con algunos pesos para
el mayor éxito y brillo de la fiesta.

Como éstas funciones campestres tienen para mí singular atrac-
tivo, hice mis aprestos con tiempo: no deberían faltar provisiones
de boca y en efecto, no fueron escasas, pues de todas partes llovían
frutas secas y vino especial. Llaman en Salta frutas secas á los
bizcochos, masitas especiales hechas con harina de maiz capi, table-
tas, rosquitas, bollos, etc..

Puestos de acuerdo previamente los que de la localidad asistiríamos
á los festejos, salimos de Angastaco el 8 de Mayo temprano, aunque
no tanto como estaba proyectado, por impedirlo una fuerte helada
que cayó durante la noche.

Bien montados todos y repartidos por grupos, según clases sociales
y simpatías, á medio día dimos por terminada una parte de la
jornada, haciendo la primer pascana. Reconfortamos nuestro estómago
con un ligero almuerzo y proseguimos nuestro viaje, con la idea de lle-
gar al lugar objeto de la excursión antes de que cerrara del todo
la noche. Y nuestros cálculos no fallaron.

El lugar de la fiesta era una aglomeración de ranchos, casuchas, casi cuevas, bajos, estrechísimos y sucios, cuyo único material de construcción consistía en piedras más ó menos unidas con barro, en el que, mirando con cuidado á la luz del día, se veían relucir pequeñas escamitas de oro; ésto no es raro, pues las arenas del arroyo que por ahí corría contenía partículas de ese metal.

Los habitantes de tales casas eran pastores de cabras y ovejas, tejedores de artículos de lana y cazadores de vicuñas.

No diré cómo pasé la primer noche, por no ser difuso, ni en qué emplée el día siguiente por no considerarlo del caso.

La noche del 9 transcurrió alegremente, entre presentaciones, comilonas al aire libre, y, sobre todo, con variedad de bailes y cantos cuyos nombres he olvidado, todo al compás de la caja, un acordeón y una guitarra: la orquesta.

Pero antes tuvo lugar la parte puramente religiosa: la última noche de la novena dedicada al santo.

Este elejido de Dios es para aquellas buenas y sencillas gentes un santo muy servicial, proveedor, detective y algo peor, á juzgar por la variedad y rareza de los pedidos que le hacen. En efecto: durante la noche y después de las oraciones, llega el momento del baile y de las canciones, moduladas con la mayor monotonía imaginable, que sólo desentonan con la caja en dos ó tres notas cuando más.

En estas canciones formulan un pedido de ayuda para encontrar un animal extraviado no importa desde cuánto tiempo, ó un objeto perdido, ó un novio para la hija, ó, en fin, buenas cosechas.

Es claro que el Santo milagroso no trabaja por simple amor á sus creyentes, sinó previo pago de la mitad de la ofrenda al contado y el resto al cumplirse el milagro pedido, siempre que la dádiva sea divisible.

He aquí dos muestras de pedido de socorro al Santo:—

"Padrecito San Antonio,
Aquí te vengo á pedir
Que entre tanto pretendiente
Me ayudés á elegir."

"Padre mío San Antonio
Aquí te vengo á rogar
Que un marido pa mi hija
Me le sepas encontrar."

Durante la noche del 9 de Mayo, vísperas del día de San Antonio, no se beben licores ó se beben sin exceso. La chicha, la aloja, el vino, la

Provincia de Mendoza.

CAMPAMENTOS,-ESCUELA NACIONAL Nº 20

Felipe S. de Oro-Maestro ayudante,remitente.-

&&&&&&&&

CREENCIAS ó SUPERSTICIONES

$$ Se dice entre los habitantes de la campaña que el basilisco, especie de lagarto,nace de un pequeño huevo que pone el gallo, y que tal reptil mata con la mirada.-

$$ La grasa de iguana cura el reumatismo,las torceduras de nervios golpes y ulceras.-

$$ Una tira de cuero de iguana aplicada á la muñeca como una pulsera,trae suerte y evita las picaduras de viboras é insectos venenosos.-

$$ Que para ganar infaliblemente en el juego,se debe llevar muy oculto un trozo de piedra imán.-

$$ Que para quitarse un orzuelo,el mejor remedio es tomar una mano de mortero y ofrecérselo cariñosamente.-

$$ Que los sabañones de los pies se curan con el siguiente procedimiento:el que los sufre llega de noche á la puerta de una casa, llama y á la pregunta de: quién es? se responde:"sabañones en los piés,que se me quiten á mi y se le peguen a usted", y huir para evitar ser reconocido.-

$$ Que el mal de ojos(conjuntivitis)se cura quitándose una tira del calzoncillo y puesto de espaldas,tirarla sin mirar á la corriente de agua de una acequia.O bien quemar sin mirarlo,un cordón usado de botin.-

$$ Que quemando las basuras una sola vez al año,el dia de San Andrés,el diablo no ronda las cercanias de las casas,ni produce incendios.-

$$ Que las palomas y gallinas enanas atraen desgracias á la familia que las cria.-

$$ Que cuando una gallina cante imitando al gallo, anuncia la próxima muerte de un miembro de la familia de la casa; es necesario matarla inmediatamente para evitar que el presagio se cumpla.--

CAMPAMENTOS.-ESCUELA NACIONAL Nº 20

Felipe S. de Oro,Maestro ayudante,remitente.-Angel Cruzate,narrador: 60 años.-(Es probable que esta leyenda sea conocida de otras personas).

X - ORIGEN DEL ÑANDÚ -

(Leyenda criolla)

Conversando cierto dia con el viejo Cruzate,quien,segun dice,es descendiente de las antiguas tribus indigenas que poblaron estas tierras,me hizo de pronto esta rara pregunta:

A que Vd.,a pesar de ser maestro,no sabe de donde y cómo apareció el ñandú ?

El ñandú,con toda seguridad,tuvo el mismo origen que las demas aves, contesté.-

Ahi lo queria ver ! Usted,como otros muchos,están en un error.NO todas las aves fueron hechas de un golpe:Dios hizo pocas de una vez; poco a poco,algunos hombres,ya sea por aflixiones,maldiciones ó hechizos de brujas,se han ido convirtiendo en pájaros nuevos.Entre éstos está el ñandú.-

Y me refirió la extraña y novedosa leyenda que él,a su vez,habia oido de labios de su abuelo,cuando muchacho.-

-Hace muchos,muchisimos años,habitaba esta parte de la provincia una gran tribu de indios muy buenos,hospitalarios,trabajadores,tranquilos.-Allá,al otro lado de las cordilleras,vivia otra familia de indios,todo lo contrario de lo que era la primera,es decir,feroces,guerreros,en fin,malos.Y al norte,muy lejos,existian otras varias poderosas razas.Tanto los del norte como los del poniente,habian manifestado por repetidas veces sus ideas de conquistar estas tierras,arrebatándoselas a sus tranquilos moradores.-Con este peligro presente, los indios de esta parte hicieron una alianza defensiva con otros

indios que vivian hácia el naciente,quienes,conocedores del peligro que ellos correrian si en vez de los pacificos vecinos,tuvieran á los otros,celebraron con fiestas el pacto de unión.-

Pasó tiempo.Aqui se vivia tranquilo por que nada demostraba hostilidad.-Pero un dia se supo con profundo terror que del otro lado de las sierras,bajaban indios como langostas:eran miles y miles.Esto no era todo;del norte también habian acudido á la vez y situádose en número infinito de tal modo,que cortaban el contacto con sus aliados.-

Los invasores no demostraban apuro:tranquilamente formaron sus campamentos.-

Era necesario a toda costa poner el suceso en conocimiento de las tribus amigas.Pero era tal el pánico que infundian los invasores, que ningun indio se atrevia a llevar la noticia;era necesario cruzar por entre ellos,sin remedio.-

Por fin,se presentó al Jefe un muchachón como de 20 años,ágil y robusto,quien se habia casado con una airosa indiecita,no hacia un mes todavia.Con toda resolución y coraje,ambos se ofrecieron a intentar la aventura y despues de recibir el mensaje y las cariñosas despedidas de todos,muy de madrugada partieron.Marchando,al incansable trotecito indio,marido y mujer se pusieron de acuerdo para llevar la empresa a feliz término.Todo se reducia a no separarse, tener coraje y fiar en las ágiles piernas;y si por casualidad y desgracia,uno de los dos quedara imposibilitado ó muerto,el otro seguiria su camino.-

Al segundo dia de marcha encontraron las primeras avanzadas enemigas,a las que fácilmente burlaron;pero mas adelante pareció imposible esquivar la abalancha de guerreros.Pero nuestra pareja corria, saltaba,evitaba los lazos y tiros de bolas con que pretendian detenerla.-

Ya nuestros pobres indiecitos jadeaban aflijidos,pero seguian huyendo siempre hácia el naciente,evitando con rápidos saltos de costado los simbreantes lazos de las boleadoras.-Poco á poco,se sen---

---

-------tian mas livianos y que se transformaban:las piernas se hacian delgadas,los brazos se convertian en alas,el cuerpo se les cubria de plomizas plumas.Por fin,las formas humanas desaparecieron,dando lugar á las esbeltas formas de un ave de gran tamaño:quedaron trocados en lo que,con el tiempo,se llamó ñandú.-

Asi y todo,no perdieron el conocimiento de su deber:con toda felicidad pasaron por fin la zona peligrosa y llegaron al seno de la tribu amiga,quienes recibieron á los extraños y nunca vistos viajeros,con demostraciones de cariño.-Como el indio al salir de su tribu habia puesto el mensaje que le confiara su jefe,dentro de una bolsita que ató alrededor de su cuello,ahi quedó después de su transformación,de donde la desprendieron sus amigos,quienes,enterados del peligro que corrian y del pedido de auxilio,no trepidaron un momento.Bien armados,se pusieron en marcha rápidamente.-Tomando el enemigo por delante y por detrás,fué batido y disperso.-

Vea,pues,de dónde y cómo apareció el ñandú.-

cerveza, etc. se reservan para el día siguiente y se consume en una forma increíble después de la proseción, aunque no es raro ver durante el desarrollo de ésta á algunos madrugadores que no han sabido resistir á la tentación alcohólica.

Llega por fin el día del Santo. Una casita más ó menos aseada es su templo y sirve á la vez de habitación á su dueño; por todas partes donde los accidentes del terreno lo permiten y como indicando el recorrido que debe hacer la proseción, se ven arcos de ramas de agüaribay y de arbustos de follaje perenne, gallardetes de papel multicolores, etc..

La concurrencia, en número crecidísimo, empieza á aglomerarse: vienen de San Carlos, Santa Rosa, Angastaco, El Carmen, Molinos, San José, en fin, de treinta ó más leguas á la redonda.

El cura de Molinos ha prometido asistir y llegará á medio día; efectivamente: poco más ó menos á esa hora se vé asomar en lo alto de un cerro á una numerosa cabalgata de mujeres, á las que parece capitanear el señor cura. Al llegar son recibidos con gritos estruendosos.

Previo un momento de descanso amenizado por alegres y galantes conversaciones, se resuelve que la proseción tenga lugar acto continuo y así se hace.

El señor cura penetra al santuario acompañado del dueño de casa y de algunas señoras, señoritas y señores más notables. Ante la imagen, que medirá unos 0.40 centímetros de alto, se dicen breves oraciones y luego, sin mayores ceremonias, es colocada sobre una especie de camilla, la qué, para seguridad y no por el peso que sustenta, es conducida al exterior por cuatro personas. Ahí queda un momento: los promesantes acuden á dejar alrededor del santo sus ofrendas: éste, un paquete de velas de cebo de cabras; aquellos, un rollo de velas de cera ó estearina, según sus recursos; otra una mulita hecha con tiras de descarozados de duraznos; quién un ramo de flores artificiales pobremente imitadas, y hasta se ven dulces y bizcochos; Pobre santo!

Se organiza la proseción: á la cabeza es de rigor que se coloque la orquesta; sigue la imagen, el señor cura, señoras, niñas y en último término los hombres, entre los cuales hay tres ó cuatro que por

estrenar ojotas, van á caballo; eran personas de fortuna!

El espacio que debía recorrer la proseción no era muy estenso: unas seis cuadras, contorneando un cerrillo; el camino no ofrecía dificultades. Varias voces entonan una canción que dicen es religiosa; yo, no comprendía una palabra de la letra.

De la orquesta, sólo se oye el ronco sonido de la caja; de vez en cuando la suave brisa arrastra tristes notas sueltas del acordeón; en cuanto á la guitarra, se creería que es afónica, pues sólo se ven los ademanes del guitarrero; sonido de ella, ninguno.

De trecho en trecho la proseción se detiene; el señor cura masculla algo que debe ser en latín; los promesantes renuevan sus preces y ruegos y reanudan la marcha, para hacer lo mismo en cada estación.

Recorrido el circuito, la proseción llega á su punto de partida; se renuevan las ceremonias anteriores, se colvca al Santo en su nicho y el santo oficio finaliza. La concurrencia se desgrana y corre ansiosa hácia todos los rumbos; como por arte mágica aparecen empanadas, pasteles, corderos y chivitos asados. Ahora, los licores corren á raudales: cada cual elije su bebida favorita; todos comen y beben y rién. Con éste principio, es de imaginarse el entusiasmo que reinará más tarde.

Llega la tarde, sereno, tranquila, anunciando con ésta misma serenidad una fuerte helada para la noche; los escasos alojamientos se reservan para la gente decente; los demás, la pasarán bajo el manto estrellado, pero, como ellos dicen, bailando y bebiendo la helada no se siente. Están listas y esperan á los aficionados, cinco canchas para baile.

Dicen los que conocen á fondo la provincia, que con muy escasas variantes, en todos los lugares se llevan á cabo las funciones religiosas en ésta forma, salvo en las poblaciones mayores, y para muestra basta un botón.